

Oda a Sancho
Peregrino mexicano y guerrero.



A mi buen amigo Sancho.
A su tía, la Sierva de Dios:
<<Conchita>> Álvarez Icaza

Prólogo

El Camino de Santiago es un viaje para la reflexión, la paz interior, para animar el espíritu, crear fraternidad entre hombres y mujeres de todo el mundo y un cambio en la manera de ver y vivir la vida.

Así pues este mítico viaje ha sido realizado por santos como lo son San Francisco de Asís, un santo del siglo pasado que acaba de concluir, José María Escrivá de Balaguer y Albás, por príncipes y reyes y, claro, por personas provenientes de toda la faz de la tierra, llamados peregrinos.

Fue en el otoño del 2006 cuando inicié mi peregrinación a Santiago iniciando en Roncesvalles, y así comenzó, sin saberlo, el mejor viaje de mi vida rodeado de misticismo, espiritualidad, fraternidad, etc.

Es así que en las primeras etapas del Camino, me encuentro con un peregrino venido de las hermosas pampas de territorio Sudamericano, de la Argentina, con porte elegante, con elegancia al hablar y caminar, y calidez humana y mucha fe en su alma y corazón, es mi amigo Santiago Pupi (Lord James).

La forma de conocerlo fue casual y sucedió de la siguiente manera: Venía yo caminando en las primeras etapas del camino cuando siempre que paso junto a algún peregrino o peregrina les digo ¡BUEN CAMINO PEREGRINO!

Entonces los peregrinos me contestan de la misma manera, al escuchar ese peculiar acento de español sudamericano, me dije para mis adentros, este joven ha de ser argentino.

La pregunta que siguió de mi parte fue “oye amigo ¿tu eres argentino?” y la respuesta del peregrino fue afirmativa; acto seguido el joven pampero me pregunto “oye ¿tu eres mexicano?” y yo le dije que si.

Seguimos caminando y pasó junto a nosotros una joven güera de ojos azules. Le pregunto su nombre y nacionalidad y dijo llamarse Catherine y era de Suecia, muy bonita la muchacha pero no se detuvo a platicar con Santiago y conmigo, aceleró el paso y siguió su camino.

Entonces le dije a Santiago “oye che” que crees que me está pasando, y Santiago me preguntó ¿qué te está pasando? Yo le dije, estoy teniendo pensamientos perversos con esa peregrina ¿Tu crees que haya forma de cachondearla? y soltamos los dos una gran carcajada. Entonces se rompió el hielo y seguimos conversando hablando de alcohol, mujeres y fiestas, jajaja.

Luego ya platicando hablamos de cosas serias como la importancia de Amar a Dios sobre todas las cosas y seguir Su palabra y ser buenos católicos para con los demás y con nosotros mismos.

Continuamos caminando y fortaleciendo nuestra amistad etapa tras etapa en el Camino hasta que nos despedimos, pues yo fui a la tierra que vio nacer a mi abuelo en Noceco, Burgos y Santiago siguió su camino hasta su tocayo Santiago de Compostela. No nos volvimos a ver pero estamos en contacto por medio del internet, y ahora nos veremos un mes pues Santiago me invita a su casa en Argentina y a Brasil con sus tíos, yo le devolveré los honores a él, invitándolo a que venga a estar en tierras aztecas.

Santiago tiene un talento innato para redactar y escribir y me ha enseñado algunas de sus publicaciones vía internet y he quedado asombrado, por lo que entonces yo decidí también escribir mi libro sobre mi peregrinación a Santiago en 2006 y redactar este prologo. La verdad es que la literatura como dice la historia es una de las bellas artes y me gusta escribir mis ideas, memorias, anécdotas, tristezas, alegrías, etc.

Así es como es mi relación amistosa con el mejor argentino del mundo, y no, no se equivoquen, no estoy hablando de Diego Maradona, estoy hablando y para decir esto me pongo de pie, de Santiago Pupi.

Iker Verdúzco Peña

Año 2008.

Introducción

Estimado amigo, este pequeño cuento, escrito en forma de poesía épica hacia el año 2008, dos años después de haber hecho el Camino de Santiago, fue mi segundo libro editado y hoy quiero reeditarla y compartirlo con vos.

La historia de este cuento es tan simple como peculiar e interesante. Narra, a modo de parodia a la poesía épica, la historia o algunas historias reales de Sancho (cuyo nombre real es Iker Verduzco) en el Camino de Santiago. Sí, todo lo que leerás en esta obra es real y, en la mayoría de los casos, fui testigo directo de los sucesos. No te dejes llevar por el contenido cómico de todo lo que pasa: Si alguna vez tenés el gusto de conocerlo en persona, podrás corroborar que él es tal cual aquí se narra.

Como cuenta “mi buen amigo Sancho”, autor del prólogo, tuve el gusto de conocerlo durante el 2006 en el Camino de Santiago. Posteriormente nos vimos en varias oportunidades: Acá en Argentina, en Brasil, en México y la última vez cuando, de improvisto, apareció en Italia (2019) a sabiendas de que me encontraba vacacionando allá. A dónde fuera, logró ganarse el cariño de todos los que lo conocieron.

¿Por qué lo apodé Sancho? Bueno, al principio me costaba mucho el nombre Iker... al no ser seguidor del Fútbol no lograba interiorizarlo y, dada su apariencia física (pensé en un mexicano típico... bueno, así), solo se me ocurrió llamarlo Sancho por considerarlo un nombre muy... bueno, Mexicano. Tristemente, aunque mi amigo nunca me lo dijo, luego me enteré que ese nombre tiene connotaciones despectivas en México, pero ya era tarde.

Además, este cuento es, en cierta forma, el preludio de una guía novelada que tengo en proceso sobre el Camino de Santiago, a donde espero pronto regresar.

De más está decir que no fue Sancho el único amigo que conservo del Camino, puedo nombrar a Hermi y José Miguel – que también me recibieron amablemente en su casa, con su preciosa familia – Kyle – aunque hace tiempo que no se mucho de él – o Pepe, entre otros. A todos ellos les guardo un profundo afecto y merecen ser recordados al menos en este corto párrafo.

Quizás, lo último que querrás saber es ¿Por qué un argentino utilizaría para sí un pseudónimo de connotaciones anglófilas? Es una buena pregunta pero quedará para otra ocasión, solo te diré que tiene que ver con cosas y bromas de mi niñez, nada más.

En fin, querido amigo, no quiero detenerme más. Solamente te deseo que disfrutes esta obra mía que, así como “El Caballero Andante”, inició como un ejercicio personal: intentar escribir una poesía épica, pero homenajeando con ello a un gran y muy querido amigo... Ya me dirás si logré mi objetivo.

Un caluroso abrazo y Buen Camino.

Lord James

Oda a Sancho.

Cuéntase que ha no mucho tiempo,
De la lejana tierra de México,
Llegaba a las Hispanias (hoy España),
Un joven y valeroso caballero,
Su sangre era azul como el firmamento
en una oscura noche estrellada de campo,
Y su porte solo comparable
con los antiguos héroes de las historias medievales,
Valeroso cual perro guardián cuando de defender a su amo se trata,
Bajo de estatura,
No menos noble era su carácter,
Caballero así en actitud y nobleza,
Mas también en cuanto a mujeres se refiere,
Pocos hombres hubieran tenido,
El arrojo y coraje que él tiene,
Así llegaba Sancho como peregrino,
A hacer el Glorioso camino del Apóstol Santiago,
Era su primer parada,
El Internacional aeropuerto de Barajas,
Donde tras hacer el transbordo,
Un hombre se acercaba:
“¡Alto ahí!” grita el sujeto,
Y el Mexicano al sentirse amenazado contesta:
“mira hijo de la chingada yo no se quien seas tu ni que intenciones tengas
tu a mi no me gritas y yo no hablo con extraños”,
el curioso sujeto enfadado,
si sabe con quien habla le pregunta,
más el peregrino irritado contesta,
“si se quien eres, un hijo de su pinche madre”,

Aquí el encubierto saca su placa,
Apaciguar al león logrando
Y todos los papeles,
En orden el mexicano termina mostrando.
Es liberado para ingresar a su Madre Patria,
Mas no llegando a hacer dos pasos,
“oye pareces sospechoso” dice otro,
“Antes que a chingar a tu madre te mande,
Si eres policía lo demuestras,
Más problemas con la autoridad no deseo”
Advierte el caballero,
“vaya tenemos a un mexicano cojonudo,
te pareces a López obrador
- Responde el oficial –
- Eres un agilipollas,
Verbal la pelea comienza entre mexicano y español,
Cuando este lleva al héroe
A un cuarto de control.
Allí comienza el cateo un poco inmoral
Y nuestro caballero con su característica prudencia le contesta:
“bueno que chingaos quieres deja de tocarme los huevos,
mira güey ya me estas cagando la madre vamos a rompernos la madre”
Indignado este le replica:
“miara que si no te calmas te voy a engrilletar”
Ya a estas alturas parecía todo un duelo a muerte,
Una justa en que se batían dos hombres,
Por el amor de una mujer o el honor de sus familias,
Intentando descifrar qué “engrilletar” significa,
Arto de valor contesta:

“mejor yo engritello a tu madre”,
Mas el oficial partir deja al buen Sancho diciendo:
“estás limpio, anda con cuidado”
Así inicia la aventura deste noble.
Dicho hay uno que así reza:
“no el peregrino al bastón,
Sino el bastón al peregrino encuentra”,
así fue esta ocasión
cuando caminando por el pasto
un largo tronco apareció
del tamaño indicado,
Es el bastón del peregrino,
Sostén para el camino,
Reposo en el cansancio,
Y más fiel de los compañeros.
Esto quedó así muy claramente probado en nuestra historia,
Cuando fue nuestro campeón,
Por bandidos asaltado
Cuando se acercaba al séptimo destino,
Logroño llamado.
Fue allí donde sentado
a la hora de nona cercano,
un como gitano se encontraba
con su “faso” encendido,
y se le queda mirando.
Terrible situación,
Angostas las calles,
De piedra las paredes a sus costados,
Como buen bandido ebrio y drogadicto,